

Reflexiones sobre el turismo religioso: el caso de la festividad de la Virgen de la Candelaria de Humahuaca, provincia de Jujuy - Argentina

Autor: Álvaro Patricio Villarrubia Gómez
UCSE DASS, alvaropvg@gmail.com

Egresado de la Licenciatura en Turismo de la UCSE DASS y del Profesorado de Portugués del IES 4. Cursando actualmente la Maestría en Ambiente y Desarrollo Sustentable – UNQ.

Participó como expositor y asistente en diversos cursos y congresos de Turismo y de Lenguas Extranjeras.

Docente en diferentes instituciones de nivel medio y de nivel superior No Universitario (IES N° 2 e IES N° 10) y de Nivel Universitario (UCSE DASS y Universidad Nacional de Jujuy – Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales)

Resumen

El turismo cultural surge como una posibilidad de ofrecer a los turistas nuevas oportunidades de distracción y esparcimiento relacionadas con los bienes culturales que son considerados únicos, valiosos y parte de las culturas locales.

Dentro de esta gran modalidad turística, el turismo religioso representa una oportunidad para el desarrollo de actividades turísticas donde se pueden visitar espacios sagrados o



vivenciar ceremonias litúrgicas y paralitúrgicas las cuales tienen como principal vector la fe. El presente trabajo presenta reflexiones de las actividades turísticas que se desarrollan en relación a la festividad de la Virgen de la Candelaria. En este sentido, se busca también reflexionar sobre la necesidad de que el desarrollo de productos turísticos se realice desde una perspectiva sostenible que respete y valore la diversidad cultural, intentando de esa manera contribuir al desarrollo económico de la región.

Palabras clave

Turismo, Sustentabilidad, Turismo Religioso, Humahuaca, Virgen de la Candelaria.

Abstract

Cultural tourism emerges as a possibility of offering to tourist's new opportunities of distraction and recreation related to cultural property that are considered unique, valuable and a part of local cultures.

Within this great tourist mode, religious tourism represents an opportunity for the development of tourist activities where you can visit sacred spaces or experiencing liturgical ceremonies, which have as main vector the faith.

The present work presents the reflections of the tourist activities carried out in relation to the festivity of the Virgen de la Candelaria. In this sense, it seeks to also reflect on the need for the development of tourism products from a sustainable perspective which respects and values the cultural diversity, trying thus to contribute to the economic development of the region

Key Words

Tourism, sustainability, religious tourism, Humahuaca, Virgen de la Candelaria



Introducción

Antecedentes y motivaciones

La realización del trabajo fue motivada por la necesidad de abrir una nueva línea de investigación en un área que fue considerada de vacancia, dada la carencia de estudios relacionados con la temática del turismo religioso en este sector septentrional del noroeste argentino. El foco de interés estuvo puesto en el estudio de propuestas que permitan potenciar proyectos turísticos desde una perspectiva de valoración, preservación y respeto hacia las festividades y rituales propios de la cultura local y regional.

Los antecedentes directos de este trabajo son los estudios realizados por el equipo de investigación de la UCSE-DASS, del que he venido participado en los últimos cuatro años. Asimismo, se ha recurrido a algunos trabajos desarrollados a nivel nacional e internacional, que resultaron de valiosa utilidad para la realización de la presente propuesta.

Se consideró la tesis de Rogelio Ballesteros Castro (1996) como un interesante horizonte conceptual donde se observaron potenciales productos que posibilitan ampliar la oferta turística de una región, a partir del caso específico de Oaxaca (México). En el mismo se detalla la integración de nuevos productos y mercados turísticos como alternativa, no solo para captar otros tipos de turismo, sino además para prolongar la estancia de los visitantes. Finalmente, se reconoce que las experiencias vividas en torno a diversos rituales y celebraciones religiosas en diferentes periodos fueron tomadas como evidencias empíricas para la reflexión teórica. Particularmente, la participación en distintas oportunidades en la peregrinación al Santuario de la Virgen de Punta Corral, en las procesiones de Semana Santa en Tilcara o en los actos litúrgicos de la Virgen de la Candelaria de Humahuaca, así como la visita a las iglesias de la Quebrada de Humahuaca permitieron comprender que existe una falta de planificación turística; de allí la necesidad de re-pensar posibles modos de articular las celebraciones y advocaciones dentro un clima apto para el turista y sin causar un efecto no deseado sobre el patrimonio, que permita a las comunidades locales acceder a propuestas de desarrollo sostenible.

Consideraciones metodológicas

Por tratarse de una investigación relacionada fundamentalmente con el turismo cultural, se decidió emplear una metodología de tipo cualitativa. El campo se definió en base a las propuestas de Guber (2004) como la porción real de lo que se deseaba conocer. La aproximación se efectuó a través de los discursos y prácticas de los actores, y de acuerdo a los objetivos de la investigación se seleccionaron como Unidad de Estudio al complejo festivo de la Virgen de la Candelaria de Humahuaca, y como Unidades de análisis a los actos ceremoniales que integran este complejo ceremonial religioso, considerando tanto a los



actores, como a los espacios comprendidos en las celebraciones litúrgicas y paralitúrgicas. El acceso al campo resultó un tema complejo, que conllevó varios meses de trabajo, pero pudo ser resuelto gracias a los vínculos sociales y familiares. Se destaca especialmente la disposición del Padre Alonso para enseñarnos datos que resultan relevantes, y la colaboración de la señora Benita Ovando que compartió información valiosa sobre la estructura edilicia del templo, y permitió acceder a sectores especiales de la parroquia donde se conservan documentos únicos y elementos litúrgicos de gran valor como las primeras vestimentas de la Virgen.

El turismo: nuevas tendencias de sustentabilidad

Puede definirse al turismo, como la actividad que realizan las personas (turistas) durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual¹. Pero cabe aclarar que el turismo posee diversas conceptualizaciones que involucran no solo las actividades que se realizan, sino también los lugares a donde se dirigen los turistas (destinos) y los servicios que se ofrecen. En el mercado internacional globalizado, puede hablarse de desplazamientos relacionados con la disponibilidad de tiempo y capital que la persona posee para poder realizarlo. Pero, por otra parte, es posible entenderlo como una actividad económica; algunos autores, señalan que es uno de los sectores más relevantes de la economía mundial, ya que constituye una interesante fuente generadora de empleos, y a la vez, ocasiona leves impactos sobre el medioambiente, por ser una industria “sin chimenea” (Cooper 2007)

De acuerdo al crecimiento global observado, puede pensarse que en el último medio siglo el turismo dejó de ser consumido exclusivamente por sectores sociales de grandes ingresos, para inclinarse a un consumo más masivo. Esta nueva etapa de apertura al turismo, obliga a tener en cuenta que las perspectivas en turismo no siempre se mantienen estáticas, sino que van modificándose de acuerdo al avance de la sociedad, debiendo satisfacer las demandas emergentes. Surgen propuestas y se abren nuevas perspectivas con el propósito de aumentar la oferta turística y atender a las necesidades de los turistas. Algunas de las nuevas tendencias que han comenzado a visibilizarse están relacionadas con las siguientes modalidades turísticas:

Turismo Rural: Brinda a los turistas un espacio rural donde los mismos pueden realizar actividades distintas a las que realizan en su vida cotidiana, permitiéndoles, a su vez, distenderse y disfrutar de un espacio de tranquilidad.

Turismo de Negocios: Las grandes ciudades han optado por invertir en una infraestructura

¹ Definición de la Organización Mundial de Turismo (1994)



que permita ofrecer la realización de diferentes congresos, negocios, convenciones, etc. Estas actividades movilizan gran cantidad de personas que aprovechan sus actividades laborales para conocer nuevas ciudades, paisajes y lugares.

Turismo Cultural: La demanda de tendencias que buscan vivenciar la cultura de los pobladores, así como sus tradiciones, costumbres y ritos, ha permitido que el turismo cultural se presente como el mayor crecimiento en cuanto a actividad turística se refiere.

Como puede observarse, en los últimos años la oferta turística en el panorama internacional fue diversificándose. De este modo “se fueron creando grupos homogéneos de cada actividad, los cuales se basan en una demanda diferente, y por consiguiente un mercado distinto” (Ballart y Treserras, 2008:202). Las nuevas “modalidades” obligan a repensar el turismo desde otra base, donde obligatoriamente las propuestas deben diseñarse desde un paradigma de sustentabilidad².

El turismo que se propone en los últimos tiempos es a la vez sustentable y sostenible, por ello debe mantener un equilibrio entre los intereses sociales, económicos y ecológicos de una región o comunidad. Es decir, se requiere integrar las actividades económicas y recreativas, en un nuevo marco conceptual que priorice la conservación de los valores naturales y culturales de la región. Para la OMT el turismo sustentable responde a las necesidades de los turistas actuales y las regiones receptoras, protegiendo y agrandando las oportunidades del futuro. Para Valdés (1999), este tipo de turismo se configura en un principio rector de las actividades que contempla la satisfacción de las necesidades económicas, sociales y estéticas, manteniendo la integridad cultural de los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas en defensa de la vida.

Turismo cultural y religioso: patrimonio y turismo cultural

Como se expuso en párrafos anteriores, las tendencias a nivel mundial obligan a re-pensar el turismo desde nuevas bases. El turismo cultural surge como una posibilidad de ofrecer a los turistas otras oportunidades de distracción y esparcimiento relacionadas con conocer bienes culturales únicos, sitios y espacios monumentales o acceder a vivencias relacionadas con aspectos festivos y/o rituales de las culturas locales.

Algunas tipologías del turismo cultural pueden ser:

- Rutas Históricas: estarán basadas en mostrar los hechos históricos de un lugar específico.
- Rutas Arqueológicas: los diferentes yacimientos arqueológicos son la base de la visita.

² El concepto de Desarrollo Sustentable es presentado por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (ONU), como “aquel que satisface las necesidades del presente sin comprometer o arriesgar la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus necesidades.”



- Rutas Artísticas: definidas por los diferentes estilos y periodos artísticos.
- Rutas de Acontecimientos: Los espectáculos teatrales, los festivales de danza y la música representan la mayor motivación de viaje.
- Rutas Gastronómicas: la degustación de platos típicos de una región son su atractivo principal. (Crespi 2003)

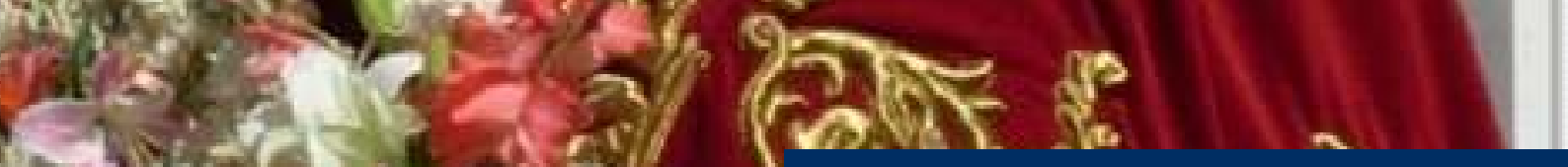
En general el turismo cultural, desarrollado desde una perspectiva sostenible, impacta de modo positivo sobre las comunidades locales. En ocasiones, a partir de obras de infraestructura, que contribuyen a mejorar la calidad de vida de las comunidades locales, al contar con mejores servicios de provisión de agua, de tratamiento de residuos, de planificación urbana y paisajística, de instalaciones recreativas y deportivas y hasta una mayor frecuencia de los servicios de transporte. También suele suceder que a través de algunas industrias turísticas se pueda acceder a financiamiento para restaurar o conservar bienes culturales relevantes para la sociedad (Fletcher 2007).

Dentro de las posibilidades que ofrece el turismo cultural, requiere una importante mención el turismo religioso. El mismo representa una oportunidad para el desarrollo de actividades turísticas donde a la vez se pueden visitar espacios sagrados o vivenciar ceremonias litúrgicas y paralitúrgicas, ya que tiene como principal vector la fe. Las actividades pueden adoptar distintas formas: desde las peregrinaciones a los “lugares santos”, hasta las visitas a templos y capillas, pasando por la participación en fiestas religiosas de distinta índole.

Uno de los centros de peregrinaje más importantes a nivel mundial es el Camino de Santiago o la Ruta Jacobea. En el caso de América Latina, encontramos algunos centros religiosos católicos muy importantes que están ligados al turismo religioso. Entre ellos destacamos: el santuario de la Virgen de Guadalupe, en el Tepeyac (México, D.F.); este gran complejo de edificaciones religiosas, contiene entre otras iglesias, la Basílica de Santa María de Guadalupe, que diariamente recibe gran cantidad de peregrinos de todo el mundo que visitan a esta Virgen, patrona de las Américas.

En el caso de los Andes Centrales, es el Santuario de la Virgen de la Candelaria, emplazado sobre un antiguo espacio de culto prehispánico en la península de Copacabana (a orillas del Lago Titicaca, en Bolivia), el que congrega mayor cantidad de peregrinos y visitantes (Montenegro 2011).

En general, Sudamérica presenta ofertas variadas, algunas de las cuales podrían conformar corredores internacionales integrados. Un caso interesante de análisis son Las Misiones Jesuíticas, emplazadas en la triple frontera de Argentina, Brasil y Paraguay, que aún con atractivos importantes en los tres países, no ha logrado poner en valor un circuito turístico integrado. “Cada uno de éstos países, promociona “sus misiones” sin vislumbrar que acciones unificadas potenciarían el producto genérico, permitirían desarrollar otros circuitos temáticos como las Estancias Jesuíticas en la provincia de Córdoba, el pueblo de



Santa Ana en Corrientes o, el Caminho de Peabirú en el estado de Paraná (Brasil), generando economías alternativas o complementarias para otras comunidades, sumado al rescate cultural de su patrimonio” (Cano 2008:95).

El turismo religioso en la República Argentina, aunque incipiente, ha venido consolidándose como una actividad socioeconómica importante. Podemos mencionar entre los principales destinos turísticos religiosos que atraen cada año a cientos de miles de visitantes a: la Basílica de Luján (dedicada a Nuestra Señora de Luján, patrona de la Argentina) y el Santuario de Nuestra Señora del Rosario de San Nicolás, ambos en la provincia de Buenos Aires; la Basílica de Nuestra Señora de Itatí, en la provincia de Corrientes; y la Basílica de Nuestra Señora del Valle, en San Fernando del Valle de Catamarca.

Turismo Religioso en el sector septentrional de Argentina

La provincia de Jujuy se encuentra en el extremo norte de la República Argentina, limitando al norte con la República de Bolivia, al oeste con la República de Chile y al este y sur, con la provincia de Salta. Su territorio comprende 53.219 km².

Políticamente está dividida en dieciséis departamentos, los cuales a su vez se dividen en diferentes municipios y comisiones municipales.

La provincia de Jujuy posee una ubicación geopolítica estratégica ya que se encuentra emplazada en área de triple frontera: Argentina-Bolivia-Chile, siendo por ello un espacio altamente dinámico y complejo a nivel cultural, donde las interacciones generan procesos de construcción de patrimonio e identidades (Montenegro y Aparicio 2008).

Por lo demás, este sector de la República Argentina, se ha convertido en los últimos años en escenario privilegiado para la implementación de programas de patrimonialización promovidas desde el Estado.

Definitivamente “considerado por algunos como recurso económico y por otros como bien cultural, el patrimonio es un tema que ha convocado a distintas instituciones: desde organismos estatales, organizaciones no gubernamentales, equipos de investigaciones científicas y comunidades indígenas, hasta grupos económicos locales e internacionales”



Figura 1: Mapa de la provincia de Jujuy en América del Sur - Elaboración del autor.



(Montenegro 2010: 240). Las comunidades locales, se apropian del patrimonio, construyendo una realidad que va re-semantizándose con el transcurrir del tiempo, y en el presente se descubre como mecanismo de memoria ligado a tradiciones ancestrales, como marcador de espacios territoriales, o como factor de desarrollo económico asociado a proyectos de turismo sustentable (Montenegro 2010).

Como recurso turístico, el patrimonio va cobrando otro valor al interior de las comunidades locales. “En esta dinámica, las comunidades emprenden la autogestión de sus bienes patrimoniales, aunque no siempre desde una perspectiva sustentable. Estos procesos que se desarrollan aún en forma muy incipiente en el territorio de Jujuy, conllevan serias dificultades, conflictos y hasta rupturas entre los actores intervinientes en la gestión y administración del patrimonio local” (Montenegro 2010:240). Las activaciones patrimoniales que impulsó el Estado mostraron facetas complejas y no tuvieron la misma repercusión en todas las regiones de la provincia.

Jujuy: entre el turismo y el patrimonio de la Humanidad



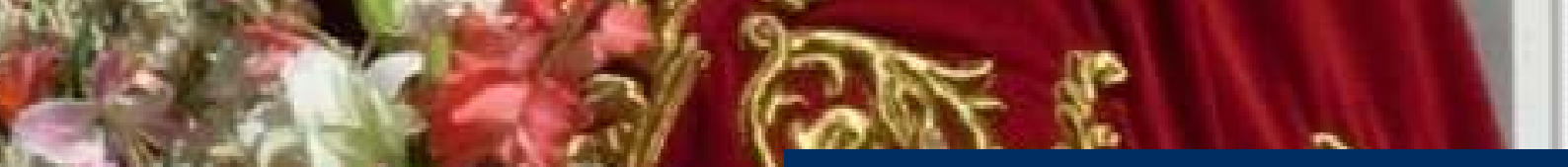
Figura 2: Mapa de la provincia de Jujuy y sus Regiones turísticas - Elaboración del autor.

Desde el punto de vista turístico, la provincia de Jujuy posee una segmentación en cuatro regiones: Región de las Yungas, Región de los Valles, Región de la Quebrada y Región de la Puna. Las mismas presentan profundas diferencias geomorfológicas altitudinales, demográficas, socioeconómicas y étnicas, que generan gran diversidad de recursos naturales y culturales.

Hacia los primeros años de este nuevo milenio, desde el Estado Nacional y Provincial, comenzaron a efectuarse

gestiones desde un proyecto que aparentemente ostentaba un modelo participativo de gestión, que derivaron en la incorporación de una región de la provincia: “La Quebrada de Humahuaca” a la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, en el año 2003. Este reconocimiento, asociado vertiginosamente a programas de desarrollo turístico, generó: una re-conceptualización del patrimonio como fuente de ingresos económicos. (Montenegro et al 2011)

La Quebrada de Humahuaca se ubica en la región denominada noroeste, ubicada en el ángulo noroccidental del territorio argentino; más precisamente en la provincia de Jujuy. Esta fraccionada en tres departamentos los cuales son Tumbaya, Tilcara y Humahuaca. Su delimitación representa una de las mayores discusiones. Actualmente se considera que en



la naciente del Río Grande, en cercanías de la localidad de Tres Cruces comienza su recorrido.

El mismo se extiende por más de 120 kms., hasta la confluencia del Río León con el Río Grande en la localidad de León, presentando una fuerte pendiente, debido a que baja desde los 3400 msnm hasta los 1600. La Quebrada es un complejo de varios valles fluviales, donde el eje principal es el Río Grande, y desde donde se accede a gran cantidad de quebradas menores. Su relieve es resultado de complejos procesos geológicos internos y de la acción de agentes externos, particularmente las lluvias (Reboratti 2006). Este espacio representa, a su vez, un itinerario cultural de más de 10.000 años de antigüedad, evidenciado en la gran diversidad de evidencias materiales pertenecientes a distintos períodos cronológicos.

La fiesta de la Virgen de la Candelaria: patrimonio cultural

Como se manifestó, en la última década hubo un notorio incremento turístico en la zona de la Quebrada de Humahuaca; ello propició el reconocimiento y la revalorización de numerosas fiestas y celebraciones culturales propias de los pueblos andinos. En este contexto, la festividad de la Virgen de la Candelaria de Humahuaca tomó dimensiones importantes, debido a que cada vez son más los fieles y turistas que visitan su templo, y se convocan durante los últimos días de enero y los primeros días de febrero para rendir devoción a la imagen mariana. Pero, ¿Cuál es el sentido de la festividad? ¿Cómo siente la población local la festividad y cómo se prepara cada año para vivirla?

Algunas autoras sostienen que “la devoción a la Virgen de la Candelaria es un hecho social significativo, de profunda fe y religiosidad para los pobladores de la Quebrada de Humahuaca. Esta tradición fue entretejiendo prácticas rituales y actos devocionales, en cuya urdimbre es posible distinguir lejanas raíces coloniales, creencias y prácticas prehispánicas que actualizan año tras año, la memoria del pueblo de Humahuaca” (Montenegro y Aparicio 2012: 11).

Esta festividad representa un momento esperado por todos los pobladores de la ciudad de Humahuaca y sus alrededores. Cada año, los moradores de la Quebrada se preparan para la celebración. Semanas antes se reúnen para conocer el cronograma de actos litúrgicos que elabora la Prelatura de Humahuaca, y a partir de allí, los vecinos planifican las actividades que se desarrollaran en el marco de la misma. Esta devoción representa un hecho social y cultural significativo, y a su vez, es un elemento identitario de la cultura del pueblo de Humahuaca.



Figura 3: Imagen de la Virgen de la Candelaria (2012) –
Fotografía del autor

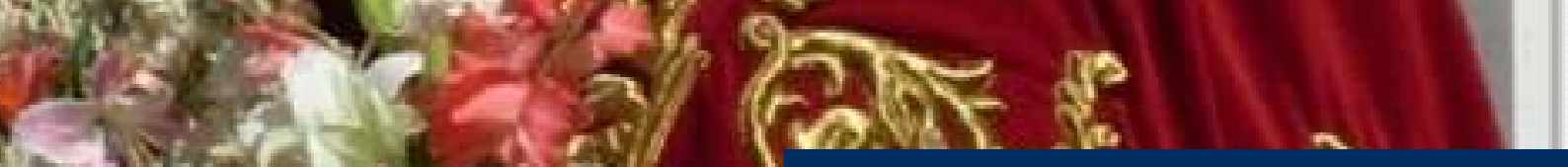
Puede decirse que el fenómeno religioso que cada febrero acontece en la ciudad quebradeña permite observar no sólo muestras de devoción y fe hacia la figura de la Virgen, sino también, percibir un “hecho social plagado de mensajes y significaciones sociales que trasciende lo meramente cúlctico” (Montenegro y Aparicio 2012: 13). Esto es observable al detectar otros eventos sociales que se realizan al margen de la festividad, como las reuniones familiares o la instalación de feriantes que traen sus productos para vender en el mercado informal.

Es pertinente mencionar que la festividad de la Virgen de la Candelaria se celebra en la Iglesia Católica el día 2 de febrero de cada año. Posee diversas advocaciones en países europeos y americanos, y es conocida como la festividad de la Virgen de las Candelas, de la Fiesta de la Luz, la Fiesta de la Purificación de María, entre otras.

La celebración representa el pasaje bíblico de la presentación de Jesús en el Templo de Jerusalén y la “Purificación” de María después del parto. También ese día, se recuerdan las palabras de Simeón, llevando candelas a bendecir, las cuales simbolizan a Jesús como luz de todos los hombres. De aquí viene el nombre de la “Fiesta de las candelas” o el “día de la Candelaria”³

En Humahuaca, la veneración a la Virgen tiene una profunda tradición. Los primeros datos

³ Datos extraídos de la cartilla sobre la historia y novena de la Virgen de la Candelaria – Helen Ediciones.



sobre peregrinaciones y procesiones por las calles, se remontan a las primeras décadas del siglo XX, aunque es posible que la tradición fuera mucho más atrás en el tiempo; la carencia de datos históricos se explicaría probablemente, según comenta el Padre Alonso Sánchez, que, por tratarse de una práctica religiosa habitual, no era necesario redactar o dar a conocer su desarrollo a través de documentos escritos.

La festividad cuenta además con elementos culturales de profundas raíces españolas que han mantenido su vigencia a través de los siglos. Un caso especial es el “Baile del torito”, del cual el Padre Alonso nos comenta:

“El baile del torito, en realidad tiene vinculación, por lo que yo investigué, con el toro de fuego que existe en prácticamente toda la península. En España existe esta danza del toro de fuego, vinculado a las fiestas patronales”...

Este baile puede considerarse como un destacado elemento de autenticidad de la fiesta practicada en la Quebrada de Humahuaca, y que se constituye en un ritual prácticamente único en la República Argentina:

“En toda España existe todavía el toro embolado con bolas de fuego en los cuernos, o bien el toro encostillado o directamente el toro de fuego, que es muy similar al de la Quebrada de Humahuaca. En Humahuaca en concreto es el único lugar donde se ve, que en el armazón es de cohetes⁴”

Montenegro y Aparicio (2012) destacan que la festividad de La Candelaria asume diferentes facetas, debido a que las prácticas devocionales mantienen formas tradicionales que van incorporando elementos culturales prehispánicos, y a su vez tradiciones coloniales, citando como ejemplo el caso de los bailes religiosos como el “baile de los toritos” y “la cuarteada”, o la presencia de las bandas de sikuris⁵ que acompañan a la Virgen durante la procesión.



Figura 4: Banda de Sikuris en Humahuaca
Fotografía del autor.



Figura 5: Danza de los cuartos
Fotografía del autor.

⁴ Entrevista al Padre Alonso Sánchez.

⁵ Bandas que tocan instrumentos de vientos y de percusión como modo de ofrenda a la Virgen.



Turismo religioso como propuesta de desarrollo local en Humahuaca

Como se expresó anteriormente el turismo religioso representa una nueva tendencia dentro del turismo cultural, cuyo motor principal de desplazamiento es la vivencia de actos relacionados con la fe. En la actualidad se suelen conjugar los intereses de las personas que realizan los desplazamientos, con las necesidades de las comunidades locales por ampliar la oferta turística global. Es por ello que el turismo religioso se va consolidando cada vez más en los diferentes contextos sociales. Sin embargo, no se debe olvidar que la planificación es un elemento estratégico a la hora de proyectar actividades de turismo religioso en el marco de una determinada festividad o ritual y la sostenibilidad y sustentabilidad deben ser ejes rectores de las actividades para mitigar los efectos no deseados.

Las propuestas turísticas que involucren esta festividad u otras, deben ser pensadas desde la sostenibilidad; resulta interesante tener en cuenta las expresiones del Padre Alonso, uno de los actores más relacionados con dichas celebraciones:

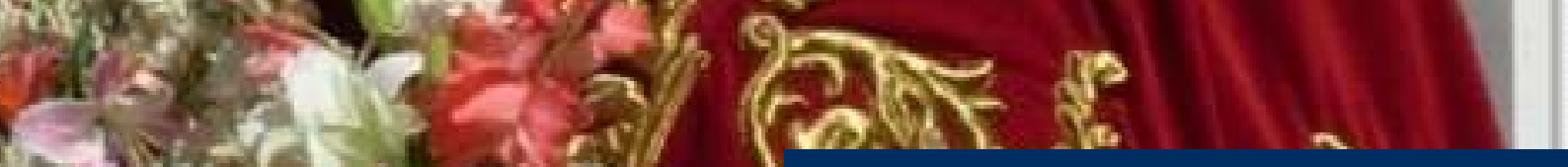
“Yo creo que en Humahuaca hay un turismo religioso pero un turismo religioso muy mezclado con lo que es turismo en general, es decir la gente va a Humahuaca y no tiene otra cosa que ver si no es la Iglesia, la torre de Santa Bárbara, el monumento a la Independencia y el Santo, es decir no hay más”.

Estas palabras evidencian la necesidad de diseñar propuestas de turismo religioso, porque las actuales no se definen necesariamente en esa modalidad, sino que la visita a los sitios religiosos es una actividad más, de un paquete turístico general. Eso lleva a considerar la necesidad de realizar una planificación turística, que ofrezca otras propuestas, una de las cuales podrían tener como eje principal el turismo religioso, que podría beneficiarse de los numerosos monumentos, sitios y bienes culturales religiosos que posee este sector de la Quebrada de Humahuaca.

Por otro lado, el diseño de productos y circuitos turísticos religiosos desde la visión sustentable deberán contener directrices de respeto cultural:

“evitar lo folclórico, respetar los tiempos, los momentos, las costumbres, potenciar más, quizás, lo que significa para el que no vive ahí como para que pueda entender lo que es. Participar si te dejan y si se puede”.

El respeto hacia la cultura del pueblo donde se pretenden introducir los turistas debe ser el principal pilar, debido a que la población local se encuentra viviendo momentos de gran devoción y fe. Es preciso señalar que las corrientes turísticas actuales en la ciudad de Humahuaca muestran, en la mayoría de los casos, un respeto hacia la cultura visitada. Finalmente, se piensa que el turismo religioso puede ser una estrategia de desarrollo local sustentable y sostenible no solo para la Quebrada de Humahuaca, sino para toda la Provincia de Jujuy, debido a la riqueza y diversidad del patrimonio religioso que posee este sector de la República Argentina.



Reflexiones finales

Las celebraciones y festividades religiosas que se realizan durante todo el año en el territorio de la Quebrada de Humahuaca adquieren especial interés para los turistas, debido a que son conmemoraciones con alto valor cultural que permiten visibilizar la identidad de las comunidades locales. Estas manifestaciones culturales pueden convertirse en potentes atractores para el turismo

Sin embargo, a la hora de promover estos espacios culturales como potenciales recursos turísticos, resulta necesario realizar una planificación adecuada a cada contexto, que promueva actividades lúdicas y de esparcimiento, que no se contrapongan con las prácticas culturales de las comunidades locales. Principalmente, cuando hablamos de visitas a espacios relacionados con la liturgia, es cuando más cuidado debemos tener para evitar que las acciones turísticas invadan los tiempos y espacios de culto, afectando el normal desarrollo de los actos devocionales.

Es por ello, que se deben re-pensar las prácticas turísticas y convertirlas en un posible instrumento de desarrollo económico, sin dejar de lado el valor cultural y simbólico de las prácticas.

Como ya se mencionó, a partir de la declaratoria de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad (UNESCO 2003), el turismo se ha incrementado exponencialmente en esta región de la provincia; sin embargo, este crecimiento no ha sido acompañado por un plan de desarrollo turístico sostenible que permita asimismo el crecimiento económico de las comunidades locales y la preservación de su patrimonio natural y cultural. De los discursos de algunos actores locales, se puede inferir que existe una apertura hacia la actividad turística; todas las personas consultadas concluyeron que es necesario definir nuevas políticas de desarrollo turístico en la quebrada que permitan la sostenibilidad y sustentabilidad de los recursos patrimoniales.

El turismo religioso se presenta, entonces como una de las nuevas posibilidades de desarrollo turístico sostenible, que contribuirá a poner en valor la identidad cultural local. En consecuencia, deben existir propuestas direccionadas hacia la sostenibilidad natural y especialmente cultural.

Es indudable, que durante el proceso de diagnóstico de situación en relación a las ofertas de turismo religioso en la Provincia de Jujuy, pudo advertirse la ausencia de un circuito turístico religioso que permita integrar los diversos bienes que integran el patrimonio cultural, entre ellos las iglesias de la Quebrada, con sus retablos, imaginería, pinturas coloniales, entre otros. Precisamente durante algunos tramos del trabajo de campo, causó una creciente angustia el hecho de que muchas iglesias y capillas se encontraban cerradas en horarios de afluencia turística. En otros casos, se encontraban abiertas pero no contaban con personal idóneo que pudiera brindar información básica acerca de las mismas; en ocasiones



inclusivo se observó con preocupación que estos verdaderos “tesoros culturales de la provincia” no poseen dispositivos de seguridad que permita su protección y resguardo. Asimismo, nuevas ideas captaron el interés personal, con el fin de lograr un desarrollo económico y social en la zona de la Quebrada. Estas propuestas serán futuras líneas de investigación turística. Una de ellas estaría relacionada con la creación de un calendario festivo religioso, donde se presenten las celebraciones religiosas más representativas de la Quebrada de Humahuaca con el fin de brindar al turista un abanico de posibilidades para conocer y disfrutar de estos eventos culturales.

Referencias bibliográficas

- ALONSO, A.; SEGATO, R. Y OTROS. 2008. América Latina y el Caribe: Territorios Religiosos y desafíos para el diálogo. Clacso. Buenos Aires.
- BALLART J. y TRESSERRAS, J. 2008. Gestión del patrimonio cultural. 4° edición. Ariel. España.
- CAMPOSANO LEYTON, C.; MUÑOZ NARBONA, A. y F. VENEGAS. 2009. Diagnóstico y propuestas de estrategias para el desarrollo del turismo religioso. Aplicación: Peregrinación al Santuario de Andacollo. Tesis de que la carrera de Administrador turístico Universidad de La Serena, Chile
- CANO, S. 2008. Comercialización de turismo religioso. Reflexión Académica en Diseño y Comunicación. Año IX. Vol. 9:93-96. Facultad de Diseño y Comunicación Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina ISSN 1668-1673
- COOPER, C.; J. FLETCHER, A. FYALL; D. GILBERT y S. WANHILL. 2007. El turismo. Teoría y práctica. Editorial Síntesis, Madrid.
- FLETCHER, J. 2007. El impacto sociocultural del turismo. En: Cooper, C.; J. Fletcher; A. Fyall; D. Gilbert; y S. Wanhill: El turismo, teoría y práctica. Editorial Síntesis, Madrid.
- GARCÍA GARCÍA, J.L. 1989. El contexto de la religiosidad popular. En La Religiosidad Popular. Anthropos Editorial. Barcelona. ISBN 84-7658-146-7
- KOTLER, P; ARMSTRONG, G; CÁMARA IBAÑEZ, D; CRUZ ROCHE, I. 2004. Marketing. Pearson Educación. Madrid.
- MANDIANES CASTRO, M. 1989. Caracterización de la religión popular. En La Religiosidad Popular. Anthropos Editorial. Barcelona. ISBN 84-7658-146-7
- MONTENEGRO, M. 2011. Itinerarios culturales y patrimonio religioso en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina. En: R. Ledesma y F. Vicente Castro (Eds.) Caminos que unen historia, paisaje y turismo. Experiencias patrimoniales en Argentina y España. Publicación homenaje a José Fernández de Rota y Monter. Editorial PSIQUE-EX, Badajoz, España. ISBN 978-84-9352668-3-2.
- MONTENEGRO, M. 2010. Museos arqueológicos: gestión de los bienes patrimoniales y



desarrollo turístico sustentable. Miradas desde la provincia de Jujuy, argentina. En: Marcos Arévalo, J. y R. Ledesma (Eds.) Bienes culturales, turismo y desarrollo sostenible (Experiencias de España y Argentina). Signatura Ediciones, Sevilla, España. pp. 237-250. ISBN 978-84-96210-95-0

MONTENEGRO, M. y M.E. APARICIO 2012. La fiesta de la Virgen de la Candelaria: Patrimonio cultural, memoria e identidad en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina, Ediciones UCSE, DASS ISBN 978-987-26314-5-1

MONTENEGRO, M. y M.E. APARICIO. 2010. Reflexiones acerca del patrimonio en áreas de frontera. El caso de la provincia de Jujuy, Argentina. En: Procesos migratorios bolivianos a la provincia de Jujuy: construcción de identidades y uso de espacios urbanos. Ediciones DASS-UCSE, Jujuy. Pp.71-88

TRONCOSO, C. 2009. Patrimonio y redefinición de un lugar turístico. La Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina. En: Estudios y Perspectivas en Turismo. Vol.18:144 – 160. Universidad Nacional de Buenos Aires.